

Confidencias eruditas de Miguel Antonio Caro a Menéndez Pelayo

Si Carlos Pereyra no dudó en considerar a Menéndez Pelayo «el primero de los americanistas españoles», porque «nadie antes que él dio la fórmula del americanismo integral»¹, con el mismo criterio y fervor podemos hoy destacar nosotros, no sólo el sentido de solidaridad citado por el historiador mexicano, sino también el espíritu de sincera y activa colaboración intelectual que en 1912 destacara ya Gómez Restrepo en la obra del polígrafo santanderino².

De ahí que su prestigio —incluso en el aspecto humano— llegara, en su tiempo, hasta los más apartados lugares de las repúblicas hispanoamericanas. Prueba de ello es la copiosa correspondencia que a través de los mares llevó, juntamente

(1) "Menéndez Pelayo en su aspecto de americanista", en *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, III. 5. Santander, setiembre-octubre 1921, pág. 232.

(2) En su "Elogio de don Marcelino Menéndez Pelayo", pronunciado ante la Academia Colombiana el día 30 de junio de 1912, afirmaba, por ejemplo, Gómez Restrepo: "Para la América española la desaparición de Menéndez y Pelayo tiene triste significación, porque él era un centro que mantenía nuestra unión literaria con España, debilitada por tantos años de aislamiento y por el influjo preponderante del pensamiento y del arte de otros pueblos europeos. A él volvían los ojos todos los escritores americanos, y buscaban, como garantía de acierto, su fallo, considerado como inapelable; y él tenía el cerebro bastante poderoso y el corazón suficientemente grande para prestar atención, en medio de abrumadoras tareas, a cuanto se producía en la América española, aun a informes tentativas de los principiantes; y no empleó para con nuestros hombres de letras ese tono de desdeñosa protección o de escéptica ligereza, que es más ofensivo que el silencio o la

con la nostalgia de algunos de los españoles allí emigrados³, la admiración y el respeto de los hombres de letras hacia quien Santos Chocano pudo calificar de «la mayor figura de la raza»⁴.

improbación: nadie elogió con más calor, con tono más efusivo la gloria de nuestros grandes poetas y escritores. Y de esta simpatía queda un hermoso monumento en la *Historia de la poesía americana*, único trabajo magistral que existe hoy sobre la literatura del Nuevo Continente”.

(*Homenaje a don Marcelino Menéndez Pelayo en el primer centenario de su nacimiento*. Tres estudios por don Miguel Antonio Caro, don Antonio Gómez Restrepo, don José María Rivas Groot. Academia Colombiana, Bogotá, Editorial Antares, 1956, págs. 83 y 84.)

(3) No deja de ofrecer interés, para la biografía de Menéndez Pelayo, la breve correspondencia de Joaquín Olanar, emigrado en la Argentina, quien le escribe por vez primera, desde Concordia, el 12 de abril de 1910: “Siento hoy una de las tantas crisis de la nostalgia del terruño y me atrevo a ceder a ella”, para evocar “la turba estudiantil entre cuyas cabezas pensadoras descollaba la personalidad de un niño nervioso, de mirada intuitiva, consumido por el fuego interno de una inteligencia que se imponía y aceptaba como soberana...” Todo ello, sobre el fondo del “dulce recuerdo del vetusto caserón del Instituto con su revoque cayéndose siempre a pedazos; el descuidado patio con tres o cuatro árboles, bajo cuya sombra nos agrupábamos; el pequeño retazo de terreno, con pretensiones de Jardín Botánico, en el que vivían media docena de raquíticas plantas...” Que no fue insensible Menéndez Pelayo a estas añoranzas, se advierte en su respuesta — fechada el 19 de julio de 1911 — a la carta de Olanar, “que ha renovado en el espejo fiel de mi memoria —le confiesa— los días ya tan lejanos de nuestra infancia”, haciéndole “retroceder con el pensamiento a aquellas horas inolvidables...”

(*Menéndez Pelayo y la Hispanidad. Epistolario*. Segunda edición. Junta Central del Centenario de Menéndez Pelayo. Santander, Hermanos Bedia, 1955, páginas 372-374.)

La afirmación de haber sido “hace cuarenta años [...] humilísimo contrincante filosófico” de Menéndez Pelayo, que en esa primera carta desliza Olanar, tal vez permite identificar al alumno de la clase de Psicología, Lógica y Ética, en el Instituto de Santander, que logró derrotar al futuro sabio en una discusión académica sobre la existencia e inmortalidad del alma, cuyo imprevisto desenlace fue el darse éste materialmente de cabezadas contra la pared, a la salida del aula. (Vid. Enrique Sánchez Reyes: *Don Marcelino. Biografía del último de nuestros humanistas*. Santander, Aldus, S. A., 1956, págs. 47 y 48.)

Menéndez Pelayo consignaría, además, el sentimiento producido por la derrota, en unas doloridas palabras que puso al pie del trabajo leído en clase: “Don Agustín [Gutiérrez] me rechazó las dos proposiciones”. (Figura este trabajo, cuyo manuscrito se conserva en la Biblioteca de Santander, en el tomo I de *Varia*, de la Edición Nacional de las Obras Completas de Menéndez Pelayo. Santander, Aldus, S. A., 1956, págs. 55-75. Asimismo, se reproduce la primera página del manuscrito en la colección de *Facsimiles de trabajos escolares de Menéndez Pelayo*. Con un estudio crítico del Dr. Gregorio Marañón. Santander, Hermanos Bedia, 1959.)

(4) En tarjeta dirigida a Menéndez Pelayo, sin fecha, aunque puede fácilmente suponerse de abril de 1906.

(*Menéndez Pelayo y la Hispanidad*, pág. 256.)

El repertorio de temas que incita o promueve ese entusiasmo por el «genio enciclopédico de nuestros tiempos» —como escribe Francisco García Calderón, desde Lima, el 22 de junio de 1900— va desde la vulgar petición de un autógrafo, que en ocasiones satisfizo Menéndez Pelayo⁵, hasta la exhortación pastoral que monseñor Mariano Soler, obispo electo de Montevideo, le dirige el 30 de noviembre de 1890, para obligarle a escribir una historia de la filosofía que fuese «gloria del cristianismo, bien de la civilización, lustre de las letras, honor de España y prez de su propio nombre»⁶; o el requerimiento doctrinal que le dirige desde Santiago de Chile don Juan Enrique Lagarrigue, el 29 de noviembre de 1884, para que se adhiera al verdadero positivismo, en el que «podría satisfacer... todas las aspiraciones de su levantada naturaleza, consagrando armónicamente sus poderosas facultades al triunfo de la felicidad del género humano», por ha-

(5) Así, por ejemplo, a Alfonso Bulnes, quien le agradece el envío en carta de julio de 1906. María Isabel de Medina, en cambio, se vio obligada a solicitar de Menéndez Pelayo por tercera vez, el 29 de diciembre de 1908, que le obsequiara con su firma, por duplicado, para "dar valor" a las colecciones de postales de ella y de su hermana.

En esta tercera misiva es duramente recriminado el polígrafo santanderino por haber correspondido "con mucho desagradable, o sea, no decir ni gracias por las flores (todas merecidas desde luego), quedarse con las 4 postales q. para evitar un abuso le envié (y q. Vd. lo cometió quejándose con ellas) y más que nada por el desaire a dos damas cubanas que están encantadas con la galantería proverbial en los españoles y q. han visto no cumplir".

Quizá corrieran las postales de tan respetables damas cubanas la misma o parecida suerte que la remitida a Menéndez Pelayo por otro cubano, don Manuel García Garófalo Mesa, "para que se digne escribirla por sobre el grabado y enviármela bajo sobre". Juntamente con la carta del señor García Garófalo, se conserva en la Biblioteca de Santander una postal sobre cuyo grabado —Sarasate tocando el violín— encontramos, no una, sino dos firmas de Menéndez Pelayo. También los sabios pueden resultar sensibles a la vanidad grafológica. Tal vez no le pareció la primera firma demasiado presentable y, después de ensayar —distráido— la segunda, se dio cuenta de que no era ya posible enviar la postal, con dos firmas superpuestas.

(6) Con filial respeto, no exento de ironía, contesta Menéndez Pelayo a esta carta, desde Santander, el 16 de setiembre de 1891. Después de encarecer la dificultad de la tarea propuesta, "que sólo podría acometer un escritor de genio", procura apaciguar el celo apostólico del obispo electo de Montevideo: "Si alguna vez me atreviera a recorrer horizontes más vastos [que los transitados hasta entonces], y Dios quisiera concederme algunos de los dones necesarios para tan altas empresas, no dude usted que seguiría su consejo, y me atrevería a poner mi piedra, aunque fuese chica, en el monumento todavía no construido de la historia universal cristiana".

(*Menéndez Pelayo y la Hispanidad*, págs. 295-299.)

ber advertido en alguno de los escritos de Menéndez Pelayo que su alma «se sofoca dentro del catolicismo»⁷.

Tampoco faltan, en esta variada correspondencia, quienes acuden al sabio español con las más peregrinas consultas. Así, por ejemplo, don Segundo Santaló de Andrés, en su deseo de información «sobre cómo se escribe en castellano la palabra alemana *Emma*», después de haberse aconsejado de «algunos eminentes literatos de Buenos Aires, los cuales lejos de esclarecer la cuestión no han hecho otra cosa que embrollarla con sus ambiguas respuestas». Ignoro si acertaría Menéndez Pelayo a resolver la incertidumbre del ingenuo vecino de Elostondo, en la provincia argentina de Santa Fe, o el problema que le plantean desde La Habana don Angel Cobo y don Juan Basoa, el 17 de octubre de 1900, en los siguientes términos: «Teniendo vehementes deseos de saber de cuántas palabras se compone la lengua castellana, y no encontrando otra persona más competente ni más autorizada, que a la que tenemos la honra de dirigirnos, es por lo que hemos decidido escribirle estas mal trazadas líneas para que nos ilustre con su clara inteligencia y nos saque del círculo vicioso en que nos hemos colocado. Decimos círculo vicioso, porque hemos sostenido una discusión con un amigo, en que nosotros sosteníamos que la lengua castellana es más rica en palabras que la inglesa, mientras que él, sustenta lo contrario».

Únicamente el historiador peruano Guillermo Lohmann⁸ ha valorado con la debida amplitud el hecho de que la figura de Menéndez Pelayo alcanzara en los pueblos hispanoameri-

(7) Después de esta inefable carta inédita, aún escribió Lagarrigue otra a Menéndez Pelayo, el 10 de enero de 1907, en la que manifiesta su admiración por la *Historia de las ideas estéticas en España*. A pesar de ello, no duda en hacerle ver que "su alma no cabe en su obra consabida, y que la traspasa, tanto por el concepto interno, como por el tono mismo del lenguaje..." "La lectura de su obra —concluye— deja, en fin, la impresión de un poderoso tren en marcha hacia la ciudad del Bien". Es decir, hacia el cumplimiento de una misión religiosa, comparable a la que en su tiempo desarrolló San Agustín. "¿Por qué no habríamos de verle a usted hacer lo mismo —pregunta Lagarrigue a Menéndez Pelayo— respecto de la Religión de la Humanidad, en cuyo seno puede usted alcanzar la plenitud de su ser, realizando la tarea más santa y más gloriosa?"

(Menéndez Pelayo y la Hispanidad, págs. 323 y 324.)

(8) Guillermo Lohmann Villena: *Menéndez Pelayo y la Hispanidad*. Biblioteca del pensamiento actual, 78. Madrid, Ediciones Rialp, S. A., 1957.

canos la resonancia que revelan los testimonios anteriores, aun dentro de su trivialidad, por los mismos años en que se iniciaba un cierto desvío hacia ella entre nosotros. De ahí que podamos hoy destacar en forma adecuada su influjo y relieve internacionales. Y también, de manera más concreta, la inmensa popularidad que logró en América, sobre todo, y que permite, por ejemplo, a don Luis Orrego dirigirse a él desde Santiago de Chile, el 26 de mayo de 1901, como a la persona «de más importancia i de grandísima influencia i prestigio en la tierra americana».

En este sentido, resulta, sin embargo, curioso que los españoles casi nunca veamos en Menéndez Pelayo sino al autor de la *Historia de los heterodoxos*, obra de polémica —parcial y partidista—, o, a lo sumo, del bienintencionado empeño patriótico de *La ciencia española*. Siempre son engañosos los juicios que parecen objetivos. Pero sin merma alguna para los valores propios de esos dos libros que manifiestan una actitud nacional banderiza y batalladora, el sabio español debería ser realzado —y él opinaba lo mismo— como el autor de la *Historia de las ideas estéticas*, de la *Biblioteca de traductores* y de la *Historia de la poesía hispanoamericana*.

Esta trilogía bibliográfica, no sólo representa el espíritu internacional de Menéndez Pelayo, sino que le confiere, además, un carácter de auténtica universalidad, al descubrirnos los vínculos que relacionaron al autor, en su momento, con los intelectuales extranjeros. Así, la *Historia de la poesía hispanoamericana* puede ser considerada sin hipérbole, y desde luego sin el propósito de rebajar el mérito de la empresa, como una verdadera obra de colaboración, a través de la cual llegó a quebrarse el «aislamiento literario» en que hasta entonces habían vivido «los españoles de uno y otro hemisferio», según reconoce Menéndez Pelayo, en carta dirigida a Miguel Antonio Caro el 27 de julio de 1878.

Verdadero protagonista de esa colaboración fue, sin duda, el erudito colombiano, al mismo tiempo que el promotor de la idea primera o germen de los estudios americanistas de Me-

néndez Pelayo⁹. Y, por supuesto, quien le orienta acerca de los investigadores y literatos hispanoamericanos que mejor podrían ayudarle a complementar su *Biblioteca de traductores*¹⁰. Precisamente, para incluir en esta obra la «parte americana», como le aconsejaba Caro¹¹, siempre orientado por éste, Me-

(9) Con fecha de 4 de diciembre de 1878, le escribe Caro: "Cuando en la *Revista Europea* vi los últimos artículos de la erudita y meditada obra de usted, *Horacio en España y Portugal*, sentí mucho que usted, por falta de datos, no se extendiese a la América Española, cuya historia literaria es parte integrante de la de España. Entonces envié a usted unas muestras de algunas publicaciones mías, como para despertar su curiosidad, y estimularla a ensanchar el campo de sus investigaciones. Sobremancera me complace ver cómo concuerdan mis aficiones con las de usted. Siempre he deseado que persona competente emprendiese puntualmente la obra que usted me anuncia que está ordenando —una bibliografía crítica de traductores..."

Hace, así, referencia Caro a la carta —fechada en Santander el 27 de julio del mismo año— en la que Menéndez Pelayo le anunciaba hallarse trabajando en esa obra. Y añadía: "Me lisonjeo con la esperanza de que usted me comunicará algunos nuevos datos sobre intérpretes hispanoamericanos de clásicos griegos y latinos. Ya sabe usted el aislamiento literario en que hasta ahora (por desgracia) hemos vivido los españoles de uno y otro hemisferio".

(*Epistolario de Miguel Antonio Caro. Correspondencia con don Rufino J. Cuervo y don Marcelino Menéndez Pelayo*. Introducción y notas por Víctor E. Caro. Publicaciones de la Academia Colombiana Correspondiente de la Española. Bogotá, Editorial Centro, S. A., 1941, págs. 183 y 181.)

No creo, por consiguiente, que pueda vacilarse en la respuesta a la pregunta que se ha formulado Augusto Toledo: "¿Fue el señor Caro el que realizó el prodigio de fascinar, atraer y cautivar hacia nuestras letras el corazón y el cerebro del monstruo de la erudición española?" (*Miguel Antonio Caro y Menéndez Pelayo. Crítica y Polémica*. Bogotá, Editorial Centro, S. A., 1932, pág. 89.)

(10) En efecto, el 4 de diciembre de 1878, Caro aconseja a Menéndez Pelayo que se dirija, en demanda de los datos que necesite, "a un literato benévolo y amable de las glorias patrias, en cada una de las capitales de estas repúblicas. De cada una de ellas le dice— tendría usted así informes especiales que usted sabrá reunir y utilizar. Me atrevo a comunicarle los nombres siguientes:

En Méjico, don Joaquín García Icazbalceta... En Guatemala, don José Milá y Vidaurre... En Caracas, don Cecilio Acosta, o don Aristides Rojas. En Quito, don Juan León Mera, o mejor don Pedro Fermín Ceballos o don Pablo Herrera... En Lima, don Pedro Paz-Soldán y Unanue... En Santiago de Chile, el presbítero don Crescencio Errázuriz. En Buenos Aires, don Vicente Fidel López..."

(*Epistolario de Miguel Antonio Caro*, págs. 185 y 186.)

(11) En la misma citada carta de 4 de diciembre de 1878, afirma Caro: "Lamentable es la incomunicación literaria en que viven los pueblos que componen la familia española. La península es en este particular, y con razón, la menos desfavorecida... Nuestra producción literaria... no se ha regularizado, y nuestros escritores, aun los más distinguidos, son poco o nada conocidos en España. Pero aún todavía se conocen y tratan menos, entre sí, los americanos de estas diversas repúblicas... Digo a usted esto para persuadirle que la deficiencia de los datos que le comunico para su bibliografía, no pende de falta de voluntad; y también a fin de estimularle a incorporar en esa obra la parte americana, ya que no le es a usted más difícil que a cualquier americano recoger datos para esta parte de nuestra historia literaria".

(*Epistolario de Miguel Antonio Caro*, págs. 181 y 185.)

nérdez Pelayo se adentra en la «tierra incógnita» de que habla a su corresponsal colombiano el 24 de julio de 1879, al referirse al mundo literario hispanoamericano¹². Muy pronto, el contacto se hace más directo. En su domicilio santanderino de la calle de Gravina, comienza a recibir desde Ultramar paquetes de libros.

No se trata sólo del envío de obras que le hacen sus propios autores, en términos parecidos a los que emplea Isidoro Laverde Amaya, en carta fechada en Bogotá el 25 de octubre de 1890¹³. De otras muchas personas, aparte de sus dos fieles corresponsales Miguel Antonio Caro —en Colombia— y Casimiro del Collado —en México—, recibe también toda clase de impresos; a veces, incluso manuscritos y originales. Así, por ejemplo, después de haber trascendido su dedicación a la poesía hispanoamericana, don Bernardo A. Rodríguez le habla desde Tucumán, el 20 de setiembre de 1893, del posible envío de unos manuscritos de la época colonial: «Habiendo visto que V., para honor y gloria de las letras españolas y americanas, estudia y hace revivir a tantos literatos que sin sus eruditas pesquisas serían olvidados por las edades futuras, y por la presente, vengo a comunicarle que en los archivos de varios conventos de ésta he descubierto algunos volúmenes que encierran hermosas poesías, tratados de derecho, y otras obras importantes, manuscritas, de fechas, la más moderna, de 1794. Tendríamos verdadera satisfacción fueran revisados por su claro talento y creo que V. sacaría provecho de su estudio, por lo que espero me conteste V. si ha recibido

(12) «Mucho agradeceré a usted —escribe desde Santander a Miguel Antonio Caro— que continúe abriendo a mis ojos ese mundo literario americano, que es para nosotros tierra incógnita».

(*Epistolario de Miguel Antonio Caro*, pág. 203.)

(13) «Muy Sr. mío: Por este correo tengo el gusto de enviar a usted las seis primeras entregas de la 'Revista Literaria' que he fundado y dirijo en esta ciudad.

El nombre de usted goza de gran prestigio y popularidad en los países de Sud-América, y como usted es también uno de los literatos españoles que sigue con mayor empeño el progreso intelectual de estos pueblos, he creído cumplir casi un deber de cortesía literaria internacional manifestándole mi 'Revista'.

Prometiéndome que usted acogerá con indulgencia el citado periódico y que tomará nota del nombre de uno de sus admiradores de América, me es muy grato suscribirme su muy atto. ss. q.b.s.m.

Isidoro Laverde Amaya».

la presente, y me diga dónde puedo mandar los manuscritos, contando que luego de leídos e inspeccionados por V. se serviría devolverlos a los archivos provinciales, de donde serán sacados con la debida autorización».

A través de esos contactos, parece ir concretando Menéndez Pelayo el proyecto inicial de historia de la literatura española que le incitaba a escribir don Juan Valera, desde Lisboa, el 23 de marzo de 1882¹⁴ y que expone a Caro por vez primera en carta fechada en Santander el 19 de julio de ese mismo año: «La historia de la literatura española, tal como la entiendo, debe abarcar, a manera de introducción, la literatura hispano-latina y las dos literaturas semíticas cultivadas en la península ibérica antes del nacimiento de las lenguas vulgares, y luego seguir en su desarrollo a las tres lenguas literarias de la península, así en el mundo antiguo como en el nuevo... Como usted ve, la empresa ha de ser de muchos años, y quizás absorberá del todo mi vida literaria... En la parte americana cuento desde luego con la colaboración de usted. Es preciso incorporarla de una vez en el cuerpo general de nuestra literatura, y ya Ticknor pensaba en ello, aunque desistió por la escasez de datos...»¹⁵.

(14) Refiriéndose a los planes de trabajo que le expone Menéndez Pelayo, en carta de 18 de marzo de 1882, comenta Valera, en la fecha indicada: «La *Historia de las ideas estéticas en España* es precioso asunto, pero todavía sería mejor una buena historia de la literatura española, completa, que está por escribir».

(*Epistolario de Valera y Menéndez Pelayo. 1877-1905*. Con una introducción de Miguel Artigas Ferrando y Pedro Sáinz Rodríguez. [Segunda edición.] Publicaciones de la Sociedad de Menéndez Pelayo. Madrid, E-pasa-Calpe. S. A., 1946. página 119.)

(15) En respuesta a la carta citada (*Epistolario de Miguel Antonio Caro*, páginas 229-231), escribe éste, desde Bogotá, el 1 de noviembre del mismo año: «Me ha llenado de gozo y entusiasmo la noticia de la obra que usted proyecta, y reclamo la gloria de haberle indicado yo a usted hace algún tiempo la idea de historiar en un solo cuerpo la literatura española, peninsular y americana...»

Contiene esta carta valiosos datos y orientaciones acerca del referido proyecto. Merecen destacarse los párrafos que a continuación transcribo, por reflejar, además, fielmente la colaboración y ayuda que en todo momento prestó Miguel Antonio Caro a los trabajos de Menéndez Pelayo: «... la historia de la literatura americana no admite encadenamiento filosófico ni clasificaciones de escuelas nativas; parte de ella se ha de referir a la historia peninsular, como brote y apéndice suyo ultramarino; y parte se reduce a la historia de algunos hombres eminentes y originales. Ni sería bien que usted gastase tiempo en esclarecer esterilidades que no merecen estudio. Basta que usted tome los nombres culminantes

Al transformarse esta «parte americana» en proyecto desglorioso de la primitiva idea —nunca realizada—, Miguel Antonio Caro se convirtió, efectivamente, en el colaborador más valioso de Menéndez Pelayo. Aparte de los consejos e ideas que le sugiere con frecuencia, suele también facilitarle los libros cuya consulta estima necesaria para la redacción de la proyectada historia de la literatura. Entre esos materiales de trabajo, remitida sin el menor comentario, figura la obra de Isidoro Laverde Amaya titulada *Apuntes sobre bibliografía colombiana con muestras escogidas en prosa y en verso* (Bogotá, 1882).

De tan curioso envío no se encuentra más referencia, en el epistolario de Caro y Menéndez Pelayo, que el simple acuse de recibo. En una tarjeta postal de enero de 1883, el polígrafo santanderino se limita a escribir: «Recibidos carta del 1.º de noviembre, y dos libros: Laverde y San Miguel. Contestaré pronto y largo...» En una carta posterior sin fecha, seguramente de comienzos también del mismo año, precisa algo más: «He recibido la *Bibliografía colombiana* del señor Laverde, con las notas de usted *sub sigillo secreti...*» Miguel Antonio Caro, sin embargo, al responder el 12 de junio a esta carta, ni siquiera recoge la alusión, aunque aborda numerosos temas eruditos y bibliográficos.

El hecho resulta doblemente extraño, por afectar el silencio al libro que más podía interesar a Menéndez Pelayo. No tanto por el valor intrínseco de la obra, sino por haberla enriquecido Caro con abundantes comentarios marginales. Para darnos idea de la importancia concedida al envío por el polígrafo santanderino, bastará cotejar los juicios que pu-

como centro de investigación biográfica y crítica, echando una rapidísima ojeada, como guía de transición de una cosa a otra, a las partes desiertas o lagunas de nuestro mapa literario. En suma, así como usted no ha escrito la historia de la herejía en España, sino de los heterodoxos, así concibo que aquí no hay más historia literaria que la de nuestros escritores y poetas... Pero a mí no me toca sino comunicar a usted noticias, para que usted las aproveche del modo que a usted le plazca, y que será el mejor. Principiaré por formar un apuntamiento a manera de derrotero bibliográfico, y usted viéndole me dirá: Necesito tal libro, datos sobre tal escritor, sobre tal suceso, etc. Así procederemos en orden y con fruto».

(*Epistolario de Miguel Antonio Caro*, págs. 234 y 235.)

blicaría más adelante, acerca de algunos autores colombianos, con los del autor del libro y las apostillas eruditas de Miguel Antonio Caro¹⁶:

Manuel del Socorro Rodríguez

Menéndez Pelayo, I, 435.

Escribió innumerables poesías, o más bien prosas rimadas, de que tengo algunos cuadernos manuscritos, y en Bogotá existen muchos más: todo ello frío, prosaico y arrastrado, como de quien se proponía por único modelo a Iriarte.

Laverde-Caro, 3.

Hombre devotísimo, aunque inficionado de hostilidad hacia los Jesuitas [...] Escritor aloceñado y versificador prosaico y arrastrado de la escuela de Iriarte [...] Dejó inéditos varios tomos de versos [...]

José María Guerrero

Menéndez Pelayo, I, 436.

... tradujo en verso *Los Sepulcros*, de Harvey, y escribió un poema: original en dos cantos, *Lamentaciones de Pubén...* Cítanse de él también cuatro himnos para las escuelas, uno de ellos en estrofas sáficas. Gozó fama de orador sagrado...

Laverde-Caro, 14.

Tradujo en verso "Los Sepulcros", de Harvey, manuscrito que se perdió. Compuso dos cantos titulados "Lamentaciones de Puben (Popayan)" uno de los cuales se imprimió, y se conserva el segundo; cuatro himnos para las escuelas y algunos sermones y discursos literarios.

(16) Las palabras que aparecen en cursiva, en la columna Laverde-Caro, corresponden a las notas marginales de éste en la obra de Isidoro Laverde.

Las citas de Menéndez Pelayo proceden de la *Historia de la poesía hispano-americana*, en la Edición Nacional de sus Obras Completas, Santander, Aldus, S. A., 1948.

José Angel Manrique

Menéndez Pelayo, I, 438.

Como poeta jocosos, de aquellos cuyos donaires, en demasía triviales y caseros, no resisten a la dura prueba de los años, se cita al clérigo insurgente D. José Angel Manrique, autor de dos poemas burlescos: *La Tocaimada* y *La Tunjanada*.

Laverde-Caro, 10.

Era de genio muy festivo y alegre, y todas las composiciones poéticas que de él se conservan, tienen ese carácter. Escribió dos poemitas burlescos, "La Tocaimada" y "La Tunjanada".../ *paja*

Luis Vargas Tejada

Menéndez Pelayo, I, 446.

Sus *Poesías* fueron publicadas en 1855... Faltan en esta edición las tragedias *Doraminta* y *Aquimín*, que se conservan manuscritas.

Laverde-Caro, 26.

Permanecen inéditas sus tragedias "Doraminta" [*] y "Aquimín" [**]
[*] *La tengo*.
[**] ?

José Joaquín Ortiz

Menéndez Pelayo, I, 472, nota 1.

Publicó, además, gran número de libros... entre los cuales recordamos: *Cartas de un sacerdote católico al redactor de "El Neogranadino"*... muy buenas...

Laverde-Caro, 71.

...autor de "Cartas de un sacerdote católico al Redactor de "El Neo Granadino".../ *muy buenas*.

Joaquín Pablo Posada

Menéndez Pelayo, I, 473.

Conviene echar un velo sobre su vida pública y aun privada... sólo consiguió dejar... un tomo

Laverde-Caro, 46.

Echemos un velo sobre su vida.../ Las inspiradas composiciones de Joaquín Pablo se en-

de poesías muy donosamente metrificadas, cuyo tema más original consiste en pedir dinero a sus amigos...

cuentran... en un volumen de poesías, impreso en 1857.../ *Un tomo de versos admirablemente hechos... i todo pidiendo dinero!*

Manuel María Madiedo

Menéndez Pelayo, I, 475.

Madiedo era un publicista de talento brillante, pero desigual, que escribía medio en francés páginas elocuentes... odiaba de muerte a los hijos y nietos de españoles, suponiéndoles culpables de todas las guerras civiles y de todos los escándalos, crímenes y desgracias que afligen a los pueblos de la América española. Lo más singular es que solía militar en partidos conservadores, por donde resultaba en sus ideas una extraña inconsecuencia.

Laverde-Caro, 49.

Desigual, inconsecuente y rabioso [...] Lo envenenó el odio a la raza blanca [...]

50.

...autor de "El dedo en la llaga. Quiénes son los responsables de las guerras civiles y de todos los escándalos y de todos los crímenes y de todas las desgracias de los pueblos de la América Española"/ *los hijos y nietos de españoles!!*/... autor de "Poesías precedidas de un tratado de Métrica".../ *todo por caminos extraviados*

51.

...imbuido en toda ocasión del deseo de sintetizar, cae a veces en el extremo opuesto.../ *escuela francesa. Tiene algunas páginas elocuentes [...]*

José María Pinzón Rico

Menéndez Pelayo, I, 475.

...poeta de valiente inspiración en ocasiones.

Laverde-Caro, 152.

Poeta de valiente inspiración en ocasiones.

Por estos ejemplos vemos que Menéndez Pelayo, no sólo acepta las indicaciones del sabio colombiano, sino que reproduce incluso literalmente sus juicios, así como aquellos de Laverde que parecen hallarse respaldados por su autoridad. Pero aparte de este valor documental para conocer, sobre todo, el proceso de gestación de la *Historia de la poesía hispanoamericana*, las confidencias eruditas de Caro tienen un valor propio indiscutible. El que éste quisiera limitarlas al ámbito reducido de una amistad, les confiere todavía mayor interés, porque revelan, más que otras palabras de trascendencia pública, su verdadero pensamiento acerca de los escritores en ellas enjuiciados.

Por fortuna, estas notas que un día sólo pudieron estar en las manos de Menéndez Pelayo, se encuentran hoy también a nuestro alcance, en su Biblioteca de Santander. Confieso que, al sacarlas a la luz, me produce algún remordimiento la severa advertencia hecha por su autor, con lápiz rojo, en la portada del libro de Laverde: «Sr. D. M.M.P. Tibi soli». Parece como si esta pequeña curiosidad bibliográfica nos permitiera penetrar, de manera indiscreta, en la intimidad de dos grandes hombres, tan afines en sus juicios que no dudaban en confiárselos «sub sigillo secreti».

Para la publicación, he procurado buscar la disposición tipográfica más sencilla y comprensible. En el extracto del índice, junto a los autores subrayados o apostillados por Caro, he incluido, entre corchetes, los nombres de aquellos otros que, aun sin ninguna indicación suya, merecen igualmente destacarse, por corresponderles alguna de las notas marginales. Así, al remitir a las páginas de este trabajo los autores relacionados en el índice, se facilita la consulta de las notas.

También he querido reproducir la *situación* material de esas notas en las páginas del libro. Cuando se refieren a un párrafo completo de Laverde, no he dudado en transcribirlo íntegramente, con la indicación precisa de las líneas a que corresponde. Si no figura, en cambio, esta indicación, es porque

la nota marginal se refiere simplemente al nombre de un autor, subrayado en el texto con lápiz, o a alguna obra —citada por mí entre corchetes—, asimismo subrayada por Caro.

PABLO BELTRÁN DE HEREDIA

The University of Texas
Austin, marzo de 1969.

776. 004

APUNTES

SOBRE BIBLIOGRAFÍA COLOMBIANA

CON MUESTRAS ESCOGIDAS EN PROSA Y EN VERSO

POR

ISIDORO LAVERDE AMAYA

CON UN APENDICE QUE CONTIENE LA LISTA DE LAS ESCRITORAS COLOMBIANAS, LAS PIEZAS
DRAMATICAS, NOVELAS, LIBROS DE HISTORIA Y DE VIAJES
ESCRITOS POR COLOMBIANOS.



LIBRERIAS.	BOGOTÁ.
Soldovilla y Curriols.	Calle 1ª al Sur, número 1º
Rafael Chávez.	1882.

IMPRESA DE VAPOR DE ZALAMEA HERMANOS.

7.

rio de 1810, gobernó la República como Presidente, cayó prisionero en poder de los españoles, que le enviaron á la Habana, en donde duró nueve años. Allí se consagró á cultivar las matemáticas y al ejercicio de la medicina, y en 1825 siguió á Inglaterra como Agente confidencial de Colombia en Londres.

Publicó dos ediciones de sus poesías, dos dramas titulados *Atala y Guatimozin*, y varias memorias sobre enfermedades reinantes en la Habana.

Fernández Madrid era natural de Cartagena, cuna asimismo del ilustrado señor LINO DE POMBO que, como aquél, desempeñó varios puestos importantes en la Administración pública del país, secundando eficazmente al General Santander en su reorganización, y dando renombre á la escuela nacional, que estuvo por diez años á su cargo en diversos períodos administrativos. Discípulo de Cálidas, fundó el buen estudio de las matemáticas en Popayan y Bogotá, y redactó un curso original de estos ramos hasta el cálculo diferencial. Dejó publicados los siguientes libros: LECCIONES DE ARITMÉTICA Y ALGEBRA, GEOMETRÍA ANALÍTICA,—la HISTORIA ROMANA, traducción de Goldsmith, y la RECOPIACION GRANADINA, obra modelo de método y corrección. Publicó igualmente una MEMORIA HISTÓRICA SOBRE LA VIDA, CARÁCTER Y TRABAJOS DE FRANCISCO JOSÉ DE CÁLDAS, y dejó inéditas dos traducciones, de un tratado de Artillería y de la Historia griega de Goldsmith.

Como periodista redactó "El Argos," y años ántes "El Constitucional del Cauca," en unión del doctor Manuel José Mosquera, y colaboró en "El Observador."

Hijo de Don Manuel de Pombo y primo de Don Miguel, fué no ménos patriota que ámbos, desde su niñez, y uno de los heroes de Cartagena en 1815. Nació en 1797, murió en 1862.

Los Generales Obando, Santander, López y Mosquera son figuras políticas del país que pertenecen á la última época, y es lisonjero, aún cuando sea muy corta, dar una resúmen biográfico de cada cual, con el respectivo apunte de los trabajos que ejecutaron.

El General JOSÉ MARÍA OBANDO nació en la hacienda de García, en el cañón de Caloto—Estado del Cauca, el 5 de Agosto de 1795.

Sirvió en el ejército español hasta alcanzar el grado de Teniente Coronel y prestó luego sus servicios á la causa de la Independencia.

Gobernó la República de Colombia como Vice-presidente en 1831 á 32, y la de Nueva Granada como Presidente en 1853.

Murió en la acción de Cruz-verde el 29 de Abril de 1861.

Publicó unos APUNTAMIENTOS PARA LA HISTORIA, ó sea manifestacion que el General José María Obando hace á sus

Matemáticas. Estricto corrector y matemático

un bárbaro

se le escribió un alegato de Cardenas y otros en San Carlos, 1861

[Portadilla]

Apuntes/ sobre bibliografía colombiana/ *Con notas críticas de Miguel Ant. Caro* [autógrafo de Menéndez Pelayo, en tinta.]

[Portada]

Sr. D. M. M. P./ Tibi soli [autógrafo de Caro, en lápiz rojo.]
Apuntes/ sobre bibliografía colombiana/ con muestras escogidas en prosa y en verso/ por/ Isidoro Laverde Amaya/ Con un apéndice que contiene la lista de las escritoras colombianas, las piezas/ dramáticas, novelas, libros de historia y de viajes/ escritos por colombianos./ [A doble columna:] Librerías./ Soldevilla y Curriols./ Rafael Chávez./ Bogotá/ Calle 1.^a al Sur, número 1.^o/ 1882./ Imprenta de vapor de Zalamea Hermanos.

INDICE ¹⁷

Pág. I.

Acevedo de Gómez, Josefa... *poetisa*.

Acosta, Joaquín... *historia/dor*..... 186

[Amézquita, Antonio María] 199

Ancízar, Manuel... *publi/cista*.

(17) En el Índice del libro de Laverde figuran algunos nombres simplemente subrayados. Junto a otros, en cambio, aparecen breves anotaciones autógrafas de Caro, a continuación de los números correspondientes a las páginas del texto en que se hallan citados.

A veces, son esas las únicas notas relativas a los autores indicados. De ahí que no aparezca señalada en el Índice ninguna página de este trabajo. En otros casos, las apostillas en el interior del libro se refieren también a autores subrayados o anotados por Caro en el propio Índice.

Acerca de las notas marginales, conviene advertir que su colocación es un tanto irregular y caprichosa. Y, así, debido a la inclinación o sesgo que en ocasiones tiene la escritura, puede parecer algo incongruente la relación entre las líneas impresas y los renglones de las notas manuscritas.

Todas las palabras que se encuentran en cursiva en las citas del texto de Laverde, incluso los títulos de publicaciones, corresponden a palabras subrayadas por Caro en el libro.

Arboleda, Julio... <i>poeta</i> .	
Arboleda, Sergio... <i>publicis/ta</i>	199
Arosemena, Justo... <i>publicista</i>	199
Pág. II.	
[Caicedo Ladrón de Guevara, Manuel].....	180
Caicedo Rojas, José... <i>poeta, escritor/ de costumbres</i>	201
Caldas, Francisco José de... <i>escritor/ científico &c</i>	182
[Cárdenas, Vicente]	199
Caro, Francisco J.... <i>poeta</i> .	
Caro, José Eusebio... <i>poeta &c</i> .	
[Caro, Miguel Antonio]	205
[Casas Rojas, Jesús]	199
[Celedón, Rafael]	200
[Chiari, Miguel]	191
Castillo, María Josefa de... <i>La/ monja</i> .	
Cueivo, Rufino José... <i>filólogo</i>	192
[Díaz Castro, Eugenio]	188
Pág. III.	
Espinosa de Rendón, Silveria... <i>poetisa</i> .	
Fallón, Diego... <i>poeta</i> .	
Fernández Piedrahita, Lucas... <i>hist/oriador</i> .	
Fernández Madrid, José... <i>poeta</i> .	
Fernández Madrid, Pedro... <i>publi/cista/historio/grafó</i> .	
Flórez de Ocariz, Juan... <i>cronista</i> .	
García del Río, Juan... <i>publicista/insigne</i>	186

[García Tejada, Juan Manuel]	183
[Gómez, Ramón]	198
González, Florentino... <i>escritor de cien-/cias políticas</i>	187
Groot, José Manuel... <i>historiador</i>	186
[Grueso, José María]	183
Gutiérrez González, Gregorio... <i>poeta</i> .	

Pág. IV.

[Gutiérrez Vergara, Ignacio]	190
Holguín, Carlos.	
Isaacs, Jorge... <i>poeta</i> .	
[Lasso de la Vega, Rafael]	183
[López, José Hilario]	184
[López, Manuel Antonio]	187
[Lleras, José Manuel]	193
Lleras, Lorenzo María... <i>escri-/bió/ mu/cho y/ malo</i>	193
[Madiedo, Manuel María]	196
[Maldonado, Domingo Antonio]	190
[Manrique, José Angel]	182
[Manrique, Venancio G.]	202
Martínez Silva, Carlos.	

Pág. V.

Marroquín, José Manuel... <i>escritor de costumbres,/ poeta festivo</i> .	
[Merizalde, José Félix]	185
Mosquera, Manuel José... <i>teólo-/go, o-/rador/ sagrado</i>	191
[Mosquera, Rafael]	185
[Mosquera, Tomás Cipriano de]	184

Nariño, Antonio.	
Neira Acevedo, Pedro... <i>poeta</i> .	
[Obando, José María]	183
Ortiz, José Joaquín... <i>poeta</i>	198
Ortiz, Juan Buenaventura... <i>polígrafo</i>	203
[Ortiz, Juan Francisco]	188
Ospina, Mariano... <i>escritor político/, más notable por su influencia, que/ por sus/ escritos mismos</i>	191
[Parra, Ricardo de la]	203
[Pereira Gamba, Próspero]	200
Pérez, Felipe... <i>mucho: ni/ lo bueno nue-/vo, ni lo nue-/vo bueno</i>	197
[Pérez, Hipólito Antonio]	197
Pág. VI.	
Piñéres de Gutiérrez, Germán... <i>poeta/ desaliñado/ pero tenía/ numen</i> .	
Pinzón Rico, José M.... <i>poeta</i>	201
[Plaza, José Antonio]	192
[Pombo, Lino de]	183
[Pombo, Manuel de]	202
[Pombo, Miguel de]	181
Pombo, Rafael... <i>poeta</i>	203
Rosada Gutiérrez, Joaquín... <i>historiador</i>	185
Posada, Joaquín Pablo... <i>poeta</i>	193
[Qijano Otero, José María]	201
[Restrepo, Antonio José]	202
Restrepo, José Manuel... <i>historiador</i>	185

[Rivas, Medardo]	193
[Rodríguez, Manuel]	181
[Rodríguez, Manuel del Socorro]	180
[Rodríguez Fresle, Juan]	180
[Rojas, Ezequiel]	187
[Rojas Garrido, José María]	193
[Román de la Torre, Manuel]	199

Pág. VII.

Salazar, José María... <i>poeta digno de atención/ por la época en/ que escribió/ (1808-1820)</i>	181
Samper, José María... <i>poli-/grafo.</i>	
[Sanmiguel, José Peregrino]	200
[Santander, Rafael Elisco]	190
Simón Pedro, Fray... <i>cronis/ta.</i>	
[Torres Torrente, Bernardino]	200
Tovar, Miguel... <i>b.</i>	182
[Triana, José Jerónimo]	202
[Trujillo, José Ignacio]	201
[Ulloa, Francisco Antonio]	182
Uricoechea, Ezequiel... <i>erudito.</i>	
Urquinaona, Francisco, <i>tío del actual/ obispo de Barcelona. Es-/cribió algunos/ versos buenos.</i>	
Vargas Tejada, Luis... <i>poeta ilustre</i>	187
Vergara y Vergara, José M.	192
Zamora, Alonso... <i>cronista.</i>	
Zea, Francisco Antonio.	

NOTAS MARGINALES EN EL TEXTO

Pág. 3.

MANUEL DEL SOCORRO
RODRIGUEZ

Líns. 6-36:

Hombre devo-/tísimo, aunque/
inflicionado de/ hostilidad ha-
cia los Jesuitas [.]. Escritor a-
docenado y/ versificador/ pro-
saico y/ arrastrado/ de la es-
cuela/ de Iriarte De-/jó inéditos
va-/rios tomos de/ versos

MANUEL CAICEDO LADRON
DE GUEVARA

líns. 43-44:

[Entre los manuscritos que se conservan en la Biblioteca de Bogotá.] se deben enumerar *seis obras del canónigo* Manuel Caicedo/ Ladrón de Guevarra, bogotano dado á las letras y que murió en 1781...

Lín. 42:

broza

Pág. 4.

JUAN RODRIGUEZ FRESLE

Líns. 10-12.

... se propuso formar la crónica y/ describir socialmente á Colombia, desde el principio de la conquis-/ta hasta la Presidencia de Don Martín de Saavedra Guzmán. Su/ trabajo duró mucho tiempo inédito, yendo de ma-

Líns. 11-31.

Hay varios Có-/dices: dos/ en la Biblioteca Nacional,/ uno en la/ mía parti/cular, otro/ en la de/ Cuervo (Pa-/rís)

no en mano en/ busca de cu-
riosos, que eran casi todos, al
tratarse de la lectura/ de esas
páginas, pues en ellas se encon-
traba con bastante exactitud la
historia de la época apuntada;
hasta que al fin un día/ el ma-
nuscrito cayó en poder de un es-
píritu progresista é ilustrado, el
Doctor Felipe Pérez, que en bre-
ve lo dió á la estampa,/ pres-
tando con ello un verdadero ser-
vicio á las letras./ La portada
del libro dice textualmente:/
C O N Q U I S T A Y D E S C U B R I -
M I E N T O D E L N U E V O R E I N O
D E G R A - / N A D A . . .

Pág. 5.

MANUEL RODRIGUEZ

[Autor de una historia de *El
Marañón y Amazonas* (Madrid,
1684).]

Líns. 6-8:

Llena de/ consejas

Pág. 7.

JOSE MARIA SALAZAR

Líns. 36-46.

Hay una/ colección de/ las
poesías de/ Salazar im/presa en/
París

Pág. 9.

MIGUEL DE POMBO

Líns. 13-21:

apologista/ fanático de la/
funesta re-/pública fe-/deral

FRANCISCO ANTONIO
ULLOA

Lín. 32:

[Autor de "unas imitaciones
de Ossian y de *Tibulo*".]

?

Pág. 10.

JOSE ANGEL MANRIQUE

Líns. 1-15:

Lín. 2:

Era de genio muy festivo y
alegre, y todas las composicio-
nes poéticas que de él se conser-
van, tienen ese carácter. Escri-
bió/ dos poemitas burlescos, *La*
Tocaimada y *La Tunjanada* y
varios/ epigramas originales. Re-
dactó, en compañía de Lozano,
el *An-/tejo de larga vista*.

paja

Pág. 12.

FRANCISCO JOSE DE
CALDAS

Líns. 24-25:

Líns. 25-40:

La mayor parte de sus in-
mensos/ trabajos científicos fue-
ron *confiscados* y perdidos.

No hay tal;/ quedaron/ en
poder/ de la viu-/da. quien/ dis-
puso de ellos/ malam[en]te.

Pág. 12.

MIGUEL TOBAR

Líns. 20-21:

Líns. 20-24:

...en union de Don Jorge T.
Lozano,/ trabajó en 1811 el pro-
yecto de *Constitución para Cun-*
dinamarca.

Hay un ej[emplar] ./ en la
Acad[emia] ./ de la Historia.

Pág. 14.

RAFAEL LASSO DE LA
VEGA

Líns. 18-23:

V. Groot/ Hist[oria]. Ecl[e-
siástica],/ tomo III.

JOSE MARIA GRUESSO

Líns. 37-41:

...tradujo en verso *Los Sepul-
cros*, de / Harvey, manuscrito
que se perdió. Compuso dos can-
tos titulados/ *Lamentaciones de
Puben (Popayan)* uno de los
cuales se im-/primió, y se con-
serva el segundo; cuatro himnos
para las es-/cuelas y algunos ser-
mones y discursos literarios.

Lín. 39:

prosaismo

Pág. 15.

JUAN MANUEL GARCÍA
TEJADA

Líns. 4-14:

talento/distingui-/do. V./ Ver-
gara/ Hist[oria]. Lit[eraria].

Pág. 16.

LINO DE POMBO

Líns. 10-19:

Matemá-/tico. Es-/critor co-
rrecto/ y estima-/ble.

JOSE MARIA OBANDO

Líns. 44-45 y pág. 17. líns. 1-7:

Lín. 35:

Publicó unos APUNTAMIEN-
TOS PARA LA HISTORIA, ó

un bárbaro

sea/ manifestación que el General José María Obando hace a sus// contemporáneos y á la posteridad del origen, motivos, curso y/ progreso de la persecución que ha sufrido, y de los consiguien-/tes trastornos políticos de la Nueva Granada durante las Admi-/nistraciones intrusas principiadas en marzo de 1837./ Personas dignas de todo crédito y fe afirman que el General/ Obando no era hombre capaz de *redactar literariamente* ni una/ carta...

Pág. 17.

JOSE HILARIO LOPEZ

Pág. 18.

TOMAS CIPRIANO DE MOSQUERA

Pág. 19.

[Autor de *Cosmogonía. Estudio sobre los diversos sistemas de la creación del Universo y de los adelantos hechos en las ciencias en los últimos tiempos* (Lima, 1868).]

Margen inferior:

Se los escribió/ un abogado Cárdenas/ y son detestables: fuerza/da defensa de una/ mala causa.

Pág. 17, lín. 6:

verdad

Líns. 37-41:

escribidor/ ignorantí/simo

Lín. 11-34:

Sus escritos/ no tienen len-/guaje ni/ estilo, y/ están pla-/gados de/ mentiras/ Copiaba/ sin discer/nim[ien]to.

Líns. 16-46:

Traduc-/ción de/ Guille-/min en/ que varios/ pasajes/ no quedaron en/ francés/ ni pasaron/ al castellano

JOAQUIN POSADA
GUTIERREZ

Margen inferior:

Orador fácil, intencionado, feliz en la improvisación y en la réplica. Escritor correcto, serio, animado, ameno. En el tomo 1.º de sus *Memorias/ histórico-políticas*, 2 vols. [Bogotá, 1865-1881]/ tiene páginas admirables.

Pág. 20.

RAFAEL MOSQUERA

Líns. 1-14:

Hombre emi/nente, pero/ no dejó es/crito nada/ que corres/ponda á/ su reput/ació/n.

JOSE MANUEL RESTREPO

Líns. 19-37:

Puntualisi-/mo cronista;/ escritor á-/rido, in-/correcto./ Acopió y/ extractó/ muchos/ docum/ento/s.

Pág. 21.

JOSE FELIX MERIZALDE

Lín. 4:

[Hijo de "doña Ana Solís Folch de Cardona".]

?

[Autor de los siguientes folletos: *El doctor Merizalde a sus conciudadanos*; *Epidemia reinante en Bogotá a fin de 1830*, y *preceptos de higiene pública* (Bogotá, 1831); *Historia clínica de*

Lín. 30:

paja

la enfermedad, muerte y exequias júnebres del Doctor José María del Castillo (Bogotá, 1835); *La Tirocelia, o desensayo para los cotudos* (Bogotá, 1836); *La Tirocelia vindicada* (Bogotá, 1836).]

Pág. 22.

JUAN GARCIA DEL RIO

Líns. 12-14:

Grande/ hombre

Pág. 24.

JOSE MANUEL GROOT

Líns. 18-43:

escritor fecun-/dísimo, ori-/ginal, abun-/dante, desi-/gual, sin educación literaria/ Polemista/ católico infa-/ligable aman-/tísimo de/ la verdad/ histórica

Pág. 25.

Líns. 13-15.

Lín. 14:

OBRAS ESCOGIDAS [de José Manuel Groot], en prosa y en verso, publicadas por los/ Redactores de "El Tradicionalista", con una *introducción* [*] escrita/ por el señor Miguel Antonio Caro.

[*] biográfica

JOAQUIN ACOSTA

Líns. 28-37:

investigador/ diligente,/ historiador/ exacto, no/ elegante.

Pág. 26.

LUIS VARGAS TEJADA

Líns. 10-11:

Permanecen inéditas sus/ tra-
gedias *Doraminta* [*] y *Aqui-
min* [**.]

Líns. 11 y 14:

[*] La tengo.
[**] ?

EZEQUIEL ROJAS

Líns. 20-37:

Nuestro/ Sanz del/ Río del/
Sensualis/mo y/ utilitarismo

Pág. 27.

FLORENTINO GONZALEZ

Líns. 34-45 y margen inferior:

Dió en la ma-/nía de querer
que/ hiciéramos to-/do/ á la/
inglesa [.] Odiaba/ el elemento
español [.] Murió siendo cate-
drático/ de la Universidad de/
Buenos Aires

Pág. 28.

MANUEL ANTONIO LOPEZ

Líns. 34-41:

Aparte de muchos artículos
que ha publicado en el "Diario/
de Cundinamarca" y otros periód-
icos de la capital, es autor de
lo siguiente: / CAMPAÑA DEL
PERU POR EL EJERCITO UNI-
DO LIBERTADOR/ DE COLOM-

Lín. 35:

cero

BIA, PERU, BUENOS-AIRES Y CHILE, A LAS ORDENES/ DEL INMORTAL BOLIVAR, EN LOS AÑOS DE 1823. 24 y 25. Con/ mapas de los campos de batallas que dieron libertad a aquella/ República y aseguraron la independencia del Nuevo Mundo [(Caracas. 1843)].

Pág. 29.

Líns. 2-3:

[Autor de *Recuerdos históricos* (Bogotá, 1878).] La descripción allí inserta de la batalla de Ayacucho, es in-/tegramente de la *pluma del señor Rafael Pombo*.

Pág. 31.

EUGENIO DIAZ CASTRO

JUAN FRANCISCO ORTIZ

Líns. 32-42 y pág. 32, líns. 1-24:

Escribió una *Relación de viajes a las provincias del Norte/ de la Nueva Granada*, muchísimas composiciones en verso, tres/ leyendas poéticas llamadas *Teresa*, *Clara-Rosa* y *El Padre/ José*, unas *Cartas de Piquillo y á Piquillo* ó breve resumen/ de los

Líns. 3-9:

Y en ella/ dice Ló-/pez lo/ que vió

Líns. 9-20:

escriptor/ que bro-/tó la tierra [.] / Talento na-/tural sin/ cultivo

Líns. 32-34:

non/ legitur.

trabajos del Congreso de 1856, que aparecieron en fo-lleto en el mismo año, y los artículos: *Mister Keg.*—*Carolina/ la bella.* *Motivo por el cual.*—*El Album de Mimí.*—*Los/ anteojos.*—*Bogotá y siempre Bogotá.*—*La ninfa y el carbo-/nero.*—*Una taza de choco-late.*—*El cura de mi pueblo.*—*El/ tinterillo de aldea.*—*El di-putado Ciruelo.*—*El amigote.*—*El llanero.*—*El diablo Drake.* *Las niñas del corazón.*—*El//via-je de don Pascualito.*—*Visitar ó no visitar.*—*La sere-/nata.*—*No mas jarana!*—*Don Valerio.*—*El camarico.*—*El cajoncito de dia-mantes.*—*Impresiones de un bai-le.* — *Mu-/chachas y bocadillos.* *El Puente de Pandi.*—*Modo de viajar/ por la cordillera.*—*La luna de miel.*—*Necrología de la mur-/quesita.*—*Esto es una far-sa!*—*Frenología y magnetismo.*—*Masanielo.*—*La guirnalda.*—*La Pichirre.*—*El sueño de/ los tres candidatos.*—*Sebastopol.* — *Los dos conciertos.*—*Al/coronel Pineda.*—*Gabriela Fernández Madrid.* *La Tumba/ de un patriota.*—*Calí, Buga y Cartago.*—*El aguinaldo.*—*La/ plaza de toros.*—*A mi sobrina.*—*Al editor del Par-naso Gra-/nadino.*—*Reseña del teatro de Bogotá.*—*El globo ae-rostá-/tico.*—*Entre amigos quién repara?* — *La mujer de cinco ma-/ridos.*—*El matrimonio mercantil.*—*Las dos primas.* — *Un/*

Pág. 32, líns. 4-10:

Nadie/ lee hoy/ esto

solteron. — *Un milagro de amor.*
Socaliñas americanas. — *Lucinda.* — *Cuál de los tres?* — *Vámos a la ópera.* — *Mis tres/loros.*
Conversación á bordo. — *Catarina,*
traducción. — *Re/cuerdos del se-*
ñor Arzobispo de Bogotá. — *Gim-*
nástica. — *Nove-/las.* — *Saldaña y*
Julio Arboleda. — *Sucesos que ra-*
yan en es-/pantosos. — *Antigueda-*
des Colombianas. — *Advertencias*
amis-/tosas. — *Los Novios de Ma-*
nacú. — *Las literatas en Améri-*
ca. — *Historia Patria.* — *Otra pá-*
gina. — *A Florencio, en el Mun-*
do/ Nuevo. — *Algo sobre Guate-*
mala. — *Los Láches.* — *Un puente*
y/ una plaza. — *El Oidor Cortés*
de Mesa y muchos otros.

Pág. 32.

RAFAEL ELISEO SANTAN-
 DER

Líns. 33-35:

conversador/ soporífero

Pág. 33.

DOMINGO A. MALDONADO

Lín. 14:

cero

IGNACIO GUTIERREZ

Líns. 31-34:

Lín. 34:

Sus numerosos trabajos sobre
 crédito público, y en especial/
 las memorias que publicó como

Secretario de Hacienda del/ Presidente Ospina, le asignan un lugar preferente entre los/ *obrerros concienzudos y útiles* a la República.

exacto

MIGUEL CHIARI

Líns. 35-38:

...redactó el Código civil vigente/ en Cundinamarca, y en asocio del doctor Manuel Pombo armonizó, completó y publicó la notable colección de *Códigos del/ Estado...*

Líns. 37-41:

copia del/ Código de/ Bello

Pág. 34.

MANUEL JOSE MOSQUERA

Líns. 21-39:

santo, sabio,/ nobilísimo/ en todo. Sus/ obras y do-/cumentos/ para su vida/ en 3 tomos/ París

Pág. 35.

[Fundador de *El Catolicismo* (de 10 de noviembre de 1849 a 4 de abril de 1861).]

Margen superior:

fecha/ errada [-] /Ese era/ otro/ *Catolicismo*

MARIANO OSPINA

Líns. 14-15 y margen inferior:

Gran figu-/ra política [.] / Gran talen-/to; en/ lo práctico, / desgraciado [.] /Campeón/ conservador; / ideas libera/les [.] /Escri/tor de/ gran

fa/ ma; ex-/positor/ claro y/
lógico, pero frío, sin gracia/ ni
idealidad. Científico./ no literato

Pág. 36

JOSE ANTONIO PLAZA

Líns. 2-18:

Plaza,/ falsificador/ de los
he-/chos his-/tóricos [-] /Groot
lo/ refuta á/ menudo

Pág. 38.

RUFINO JOSE CUERVO

Líns. 24-25:

Trabaja con asiduidad en la
formación de un diccionario de/
regímenes de la lengua castella-
na...

Líns. 25-45 y margen inferior:

obra monu/mental./ Por la/
genealogía/ filosófica/ é histó-
ri-/ca de a-/cepciones,/ pasmo-
sa./ superior/ á cuanto/ conoz-
co en ese género

Pág. 40.

JOSE MARIA VERGARA

Líns. 37-38:

Débesse a sus relaciones cuan-
do estuvo en España, la crea-
ción de Academias americanas,
correspondientes de la Española.

Lín. 37:

?

Pág. 41.

Líns. 30-32:

La *defensa* que hizo de España
en sus cartas dirigidas al/ doc-
tor Manuel Murillo, sobre la
tendencia inexplicable de lla-/
mar país atrasado é ignorante á
la península ibera...

Lín. 30:

dóbil

Pág. 43.

LORENZO MARIA LLERAS

Líns. 18-23:

estéril/ fecundi-/dad

Pág. 44.

JOSE MANUEL LLERAS

Líns. 3-6:

.. colaboró asi-/duamente en
“El Tiempo” - “El Colombiano”-
“La Liber-/tad” - “El Mosaico”-
“El Iris” - “El Hogar” - “El
Con-/dor” - “La Tarde”...

Líns. 7-12:

á salga/ lo que sal-/gare

Pág. 46.

JOAQUIN PABLO POSADA

Líns. 18-44:

Echemos/ un velo/ sobre su/
vida./ Poeta fes-/tivo in-/com-
parable [.] Manejaba/ la len-
gua/castellana/ á maravillas.

Líns. 18-21:

Las inspiradas composiciones
de *Joaquin Pablo* se encuen-/tran
en “El Tiempo”, “El Mosaico”
y “La Biblioteca de Se-/ñoritas”,
y reunidas en un volumen de
poesías, impreso en/ 1857, con
un prólogo del Dr. Felipe Pó-
rez...

Margen inferior:

Un tomo de/ versos admira-
blemente/ hechos... ¡todo pidién-
do dinero!

Líns. 38-45 y pág. 47, líns. 1-32:

Un investigador de las dotes literarias de Posada como ver/sificador y poeta, señalará como la principal de su númen esa/ absoluta verdad que se encuentra en sus versos, á modo de cla/ros espejos en donde se reflejan con luz meridional los afectos/ y situaciones de ánimo de un espíritu inquieto siempre, filosó/fico por temperamento y tendencias, desdichado por destino, y/ acaso tal vez por falta de apego á la verdadera felicidad mate-/rial que consiste en no necesitar de la proteccion de los demas// sino en bastarse á sí mismo; confiado sólo en la necesidad de/ vivir, é indeciso en su suerte y medios de accion, aunque segu-/ro de su genio y con talento y aptitudes para todo. Semejante/ natural indolencia acrecentada luégo por los azares que le pro-/curó el haber sido en unión de German Piñeres redactor del/ célebre "Alacran", periódico libelo que a nadie respetaba, pero/ cuyos tiros hacian reir frecuentemente á sus mismas víctimas/ por la sal con que salian aderezados, vinieron á completar en/ su carácter un estado permanente de despego por la comun ley/ del trabajo y acostumbrarle poco á poco a

Pág. 47.

Margen superior:

este parrafo es/ de Pombo./
Muy bien/ dicho

vivir una vida como/ prestada, en la que, con talento, se consolaba de sus escaseces,/ burlándose á menudo de la cruel necesidad./ Escribía lo que sentía, lo que le enseñaba el mundo en/ los contactos y luchas que con él había tenido; pero como/ su imaginación era burlona y había sido educada en la/ escuela del desengaño y de la experiencia y tenía mucha/ facilidad para encontrar el lado ridículo de las cosas y de/ los hombres, lo tomaba todo humorísticamente, y en una frase/ pintaba de un modo gráfico á un personaje político, ó se com-/placía en recordar la situación de un momento supremo de/ alegría ó de dolor, y á veces también en hacer la censura, con/ términos expresivos y vehementes, de los defectos capitales de/ algunos de nuestros personajes en la vida pública. Al mérito/ de componer ó de improvisar con suma facilidad cuantos versos le ocurrieran ó le convenían para salir de apuros, debemos/ agregar el peculiar agrado que presentan sus composiciones por/ la constante amenidad y armonía de los versos, y por esa difícil/ sencillez de expresión, peculiar á su estilo, tanto en verso como/ en prosa, que forma el encanto principal de sus escritos y deja/ presumir cuánto hubiera podido

hacer con alguna consagración/
el que con tan poco esfuerzo
produjo sin embargo cosas tan/
buenas.

Pág. 49.

MANUEL MARIA MADIEDO

Líns. 26-41:

desigual,/ inconsecuen-/te y
rabioso [.]/ Lo envenenó/ el
odio á/ la raza/ blanca

Pág. 50.

[Autor de *El dedo en la llaga. Quiénes son los responsables de las guerras civiles y de todos los escándalos y de todos los crímenes y de todas las desgracias de los pueblos de la América Española* (Caracas, 1876).]

Líns. 18-21:

los hijos y/ nietos de/ es-
pañoles!!

[Autor de *Poesías. Precedidas de un tratado de Métrica* (Bogotá, 1859).]

Líns. 33-37:

todo por/ caminos ex-/tra-
viados

[Autor de *Una gran revolución, ó la razón del hombre juzgada por sí misma* (Caracas, 1876).]

Lín. 13:

pesadilla

Líns. 32-33:

...imbuido en toda ocasión del

Líns. 32-45 y margen infe-
rior:

escuela/ francesa./ Tiene/ al-

deseo de *sintetizar*, cae á ve-/ces
en el extremo opuesto...

Pág. 57.

HIPOLITO ANTONIO PEREZ

[Autor de un *Viaje de París á España y Portugal*, inserto en el folletín de *El Orden*.]

gunas/ páginas/ elocuen/tes

Líns. 34-40:

De Cúcuta [.] /¿Quién le/
escribiría/ el viaje?

Pág. 61.

FELIPE PEREZ

[Autor de *Anales de la Revolución. 1857-1861* (Bogotá, 1862).]

Líns. 27-32:

el grajo/ de la fábula

Margen izquierdo:

libro infame

Pág. 63

[Autor de *Geografía física y política de los Estados Unidos de Colombia* (Bogotá, 1862-1863).]

Líns. 9-44:

Adultera-/ción de los MSS de/
Codazzi [.] / Mandada/ escri-
bir por/ Mosquera/ y por el/
mismo man/dada recoger/ luego
[.] V. Catálo/go Maison/ nueve

Líns. 18-23:

escrita por/ D. Maria-/no Os-
pina.

[Autor del drama *Jacobo Mo-
lay* (1851) y de una *Refutación*
a la "censura" que *El Grito de*
Libertad, periódico de Medellín,
hizo del mismo.]

Pág. 64.

MEDARDO RIVAS

Líns. 15-22:

Ha sido colaborador de muchos periódicos del país y del extranjero, y Redactor de "El Liberal" y de "El Siglo", en compañía de Salvador Camacho Roldan y Antonio María Pradilla; y de la "Revista de Colombia", revista política, literaria/ y noticiosa, escrita íntegramente por él, y la cual sostuvo por/ cinco años desde el 25 de Marzo de 1868 hasta el 13 de Febrero de 1872; y en su segunda época desde el 21 de Febrero de/ 1873 hasta el 16 de Enero de 1874...

Líns. 16-22:

transeat/ (literalmente./ no concesion).

Pág. 71.

JOSE JOAQUIN ORTIZ

[Autor de *Cartas de un sacerdote católico al Redactor de "El Neo-Granadino"* (Bogotá, 1857).]

Lín. 35:

muy buenas

Pág. 74.

RAMON GOMEZ

JOSE MARIA ROJAS GARRIDO

Margen inferior:

estos dos Epicuri/ de grege porc/us/

Pág. 75.

JUSTO AROSEMENA

[Autor de *Estudios Constitucionales sobre los Gobiernos de la América latina* (Gante, 1870).]

Líns. 43-45 y margen inferior:
obra im-/portante/ aunque
no/ sana

Pág. 85.

MANUEL ROMAN DE LA TORRE

Líns. 27-30:
Tu quoque?/ negrillo.

Pág. 87.

ANTONIO MARIA AMEZ-
QUITA

Líns. 31-36:
Fray/ Gerundio de/ Campazas

Pág. 88.

JESUS CASAS ROJAS

Líns. 31-42:

...en "El/ Repertorio Colombiano" hay *poesías* tuyas.

Líns. 32-37:
La Oru-/ción./ Buena

Pág. 90.

VICENTE CARDENAS

Líns. 29-45:
benemérito/ atildado/ escri-
tor/ político/ mártir/ de la bu-
ena/ causa

Pág. 93.

SERGIO ARBOLEDA

[Autor de *La Cosmogonía del Gran General* (Bogotá, 1869).]

Líns. 26-37:
Crítica/ que ente/rró la/ Cos-
mo-/grafía/ de Mos-/quera

Pág. 94.

[Autor del opúsculo religioso
Las siete palabras (P o p a y á n,
1874).]

Lín. 8:

muy bueno

Pág. 115.

PROSPERO PEREIRA GAM-
BA

Lns. 20-22:

macarró-/nico

Pág. 121.

JOSE PEREGRINO SANMI-
GUEL

[Autor de *El Misterio de Dios*
y *El Granate Granadino america-
no y católico* (inéditos).]

Líns. 31-35:

abortos/ monstruo/sos

Pág. 127.

BERNARDINO TORRES TO-
RRENTE

[Escribió con el seudónimo de
Erebo.]

Líns. 30-47 y margen infe-
rior:

¡Qué nombre/ tan bien/pues-
to! Su/ figura es/ cosa de es/
panto. Tam/bien tuvo/ una bo-
tica/ misteriosa/ tras la cual se
ocul-/taba con el nombre del
"gran/ médico indígena". Ade-/
lante

Pág. 133.

RAFAEL CELEDON

Líns. 10-16:

benemérito,/ misioinero./ poe-
ta

Pág. 152.

JOSE MARIA PINZON RICO

Líns. 14-31:

Poeta de/ valiente ins-/pira-
ción en/ ocasiones [...] / Por lo
de-/más medio/ loco. y de en-
día-/bladas ideas

Pág. 157.

JOSE IGNACIO TRUJILLO

Líns. 22-24:

[Autor de un tomo de poesías
titulado *Horas de solaz* (París,
1873).]

algunas/ buenas

Pág. 161.

JOSE CAICEDO ROJAS

Líns. 20-29:

Tiene algunas/ poesías li-/ge-
ras deli-/cadísimas

Pág. 164.

JOSE MARIA QUIJANO
OTERO

Margen inferior:

No es historiador seguro: es
incli-/nado á novelizar, y la pa-
triotería/ lo saca de tino

Pág. 165.

Líns. 24-27:

Si Quijano Otero, en atención
á los más completos tra-/bajos
de su pluma, merece ante todo el
nombre de historiador,/ por la

Líns. 26-28:

correccion de su lenguaje, la uniformidad del plan y la/ manera de redactar, es tambien acreedor al dictado de literato.

Pág. 166.

MANUEL POMBO

Págs. 167 y 168.

VENANCIO G. MANRIQUE

Líns. 44-45 y 1:

En union del señor Rufino José Cuervo emprendió la re/daccion de un Diccionario etimológico, sintético y analítico de// la lengua castellana, del *que dieron á luz una muestra...*

Pág. 169.

ANTONIO JOSE RESTREPO

Pág. 173.

JOSE JERONIMO TRIANA

al revés/ se lo digo

Margen inferior:

escribe bien, pero... no ha es-/crito nada.

Pág. 168, líns. 2-29:

Se supen-/dió este tra-/bajo por/ mala inte-/ligencia entre/ los autores./ Cuervo ha/ continuado/ solo su/ grande/ obra [.] [Vid. nota marginal de M.A. Caro en la pág. 38.]

Líns. 2-15:

escuela/ de igno-/rancia/ y blas-/femias

Líns. 19-23:

sabio na-/turalista

Pág. 174.

JUAN BUENAVENTURA OR-
TIZ

Líns. 10-26:

distingui/do eclesiás-/tico, es-
cri-/tor facil,/ á estilo-/catalán

Pág. 175.

RICARDO DE LA PARRA

Líns. 5-24:

Parra/ filantropo,/ medio lo-
co/ si no por/ entero [.]/Mu-
rió/ católico

Pág. 197.

RAFAEL POMBO

Líns. 20-22:

Gran poe-/ta

Líns. 26-35:

...en larga y disputada/ liza
ha ganado el glorioso título de
*primer poeta lírico de Sud-/Amé-
rica...*

Líns. 25-27:

No tanto./ uno de/ los pri-/
meros, sí.

Pág. 198.

Líns. 33-43:

“Muy de sentirse es que á...
/sus/ grandes cualidades de pen-
sa-/dor y de *vedor* de lo ideal,
ande unida, cuando baja á la
region/ terrestre de la práctica
de la vida, cierta terquedad en
las inten-/ciones, cierta nimie-
dad en los pormenores, cierto es-
píritu de/ contradicción en lo

Líns. 37-45 y margen inferior.

secundario, y cierta desidia en la ejecución/de lo más importante en la práctica, que no se compadece con/ las clarísimas concepciones de una inteligencia de primer orden./ La explicación que me doy es ésta: muchas veces el *talento*./ el arte práctico del *savoir faire*. no es compañero del *génio*; y/ Rafael Pombo que es un genio, no tiene un talento proporcionado para hacer fructificar lo que bulle en su cerebro". [Juicio de José María Samper, en *Bocetos biográficos*.]

Pág. 200.

Líns. 17-19:

En 1853 fué á conocer el valle del Cauca, de donde es oriunda su familia, y fué allí donde escribió, en el mes de Agosto./ sus conocidísimas estrofas *Mi amor...*

Pág. 205.

[Autor de un trabajo de crítica literaria sobre *Espronceda*, en *El Zapa*.]

Pág. 206.

[Autor de artículos periodísticos "sobre [*] *El partido católico*", en *El Obrero* y *La América* (1873).]

... exacto./ La facultad poética suele producir desequilibrios/ intelectuales

Líns. 18-22:

Quizá la/ mejor de/ sus poesías

Margen inferior:

terrible contra/ Espronceda. Bueno.

Líns. 45-46 y márgenes inferior e izquierdo:

[*] Contra./ Polémica/ entre él/ y M A Caro/ que defendía

el partido católico organizado/
sobre bases idénticas á las de la/
actual *Unión Católica* [.] /Pom-
bo es católico liberal;/ quiere
que el catolicismo sea puram[en]
te. *individual*

SEUDONIMOS DE COLOMBIANOS [ADICIONES]

Pág. 237.

AURELIO [:] M./ A. Caro.

Pág. 238.

Gualberto Roca y Montiano
[:] /Miguel Antonio Caro Tobar
(anagrama [].)